

LUC TORRES – HÉLÈNE TROPÉ – JAVIER ESPEJO SURÓS (eds.)

**METAMORFOSIS Y MEMORIA DEL EVENTO.  
EL ACONTECIMIENTO EN LAS RELACIONES  
DE SUCESOS EUROPEAS  
DE LOS SIGLOS XVI AL XVIII**



AQUILAFUENTE  
**A**



Ediciones Universidad  
**Salamanca**

# AQUILAFUENTE, 319

©

Ediciones Universidad de Salamanca  
y los autores

Motivo de cubierta:

*Relation de la mort et des funérailles de la reine Anne de Bretagne, faite par Pierre Choque (1514)*

1ª edición: diciembre, 2021

ISBN: 978-84-1311-604-4

DOI: <https://doi.org/10.14201/0AQ0319>

Depósito legal: S 457-2021

Ediciones Universidad de Salamanca  
Plaza San Benito s/n  
E-37002 Salamanca (España)  
<http://www.eusal.es>  
[eus@usal.es](mailto:eus@usal.es)

Maquetación, impresión y encuadernación:  
Intergraf  
Nueva Graficesa

*Hecho en UE-Made in EU*

*Todos los derechos reservados.  
Ni la totalidad ni parte de este libro  
puede reproducirse ni transmitirse sin permiso escrito de  
Ediciones Universidad de Salamanca.*

Ediciones Universidad de Salamanca es miembro de la UNE  
Unión de Editoriales Universitarias Españolas  
[www.une.es](http://www.une.es)

Obra sometida a proceso de evaluación mediante sistema de doble ciego



CEP. Servicio de Bibliotecas

SOCIEDAD INTERNACIONAL DE RELACIONES DE SUCESOS. Coloquio  
(9º. 2019. Rennes, Francia), organizador

Metamorfosis y memoria del evento : el acontecimiento en las relaciones de sucesos europeas de los siglos XVI al XVIII : actas del IX Coloquio de la Sociedad Internacional de Relaciones de Sucesos (Rennes, 18-21 de septiembre de 2019) / Luc Torres, Hélène Tropé, Javier Espero Surós (eds.).—  
1ª edición: diciembre, 2021.— Salamanca : Ediciones Universidad de Salamanca, [2021]

628 páginas : ilustraciones.—(Aquilafuente ; 319)

Ponencias en español y francés

DL S 457-2021.—ISBN 978-84-1311-604-4

DOI: <https://doi.org/10.14201/0AQ0319>

1. Relaciones de sucesos-Europa-Historia-Congresos. I. Torres, Lucas, editor. II. Tropé, Hélène, editor. III. Espejo i Surós, Javier, 1972-, editor.

087.6:94(4)ª16/18ª(063)

# « EL REY QUEDÓ SIN ESPOSA Y NUESTRA ESPAÑA SIN REINA » ; LA MUERTE DE MARGARITA DE AUSTRIA EN LAS RELACIONES DE SUCEOS Y LAS CRÓNICAS DE LA ÉPOCA<sup>1</sup>

JESÚS DORADO BLANCO  
*Universidad de Navarra*

## RESUMEN

La figura de la reina Margarita de Austria es clave para comprender los pilares sobre los que se asentaba el gobierno de Felipe III. La reina siempre quiso ejercer influencia en los asuntos de Estado, pero las maniobras del duque de Lerma limitaron mucho sus intentos. Su muerte, acaecida en 1611, fue un evento que golpeó a la Monarquía Hispánica, causando una gran consternación entre sus súbditos.

La memoria de su fallecimiento se consignó en relaciones de sucesos y en crónicas. El análisis de ambas fuentes revela la imagen que la reina proyectaba en su época y cómo, dependiendo del género literario, se trató la muerte de la reina.

*Palabras clave* : muerte ; Margarita de Austria ; relaciones de sucesos ; crónicas ; memoria.

## ABSTRACT

The queen Margaret of Austria is key to understand the pillars the government of Philip III was based on. The queen always wanted to influence on state's affairs, but the

<sup>1</sup> Este trabajo ha sido posible gracias a la Asociación de Amigos de la Universidad de Navarra y el Banco Santander y se inserta en las actividades del proyecto « Universos discursivos e identidad femenina : élites y cultura popular (1600-1850) » [HAR2017-84615-P], financiado por el Ministerio de Economía, Industria y Competitividad del Gobierno de España.

Duke of Lerma's manoeuvres limited her attempts. Her death, in 1611, was an event that hit the Hispanic Monarchy, causing great consternation among the subjects.

The memory of her death was reported in news pamphlets and in chronicles. The analysis of both sources reveals the queen's image at her time and how, depending on the literary genre, the queen's death was treated.

*Keywords* : death ; Margaret of Austria ; news pamphlets ; chronicles ; memory.

## LA IMPORTANCIA DE LA FIGURA DE LA REINA, APROXIMACIÓN

**D**URANTE EL REINADO DE FELIPE III la perla de la Monarquía Hispánica fue sin duda la reina Margarita, pues ella supo ganarse el afecto y la estima de su esposo de tal manera que éste la consideraba su joya más preciada<sup>2</sup>. La influencia de la reina fue considerable en los negocios de Estado, pese a su juventud y la frecuencia de sus embarazos. Sin embargo, la historiografía tradicional no nos ha transmitido esto, ya que se ha centrado, sobre todo, en la figura del duque de Lerma<sup>3</sup>. Por esta razón encontramos muchos ejemplos en la historiografía actual que reivindican su figura y plantean nuevas cuestiones y perspectivas desde las que abordar el reinado del tercer Felipe.

Es bien conocida la animadversión de la reina hacia el duque de Lerma. Ésta criticaba tanto su posición en la corte como válido como su gestión. De hecho, la reina animó al rey a tomar las riendas del gobierno<sup>4</sup> y mostró también su disposición a intervenir en los asuntos de Estado<sup>5</sup>. Es innegable que Margarita de Austria, desde su matrimonio con el rey, aglutinó en torno a sí un núcleo de poder, que era independiente del válido y estaba sustentado en miembros de su casa. Su éxito fue relativo pues, con el correr de los años, el duque consiguió introducir a numerosos parientes y criaturas entre los cargos que servían a la reina, como había hecho anteriormente en la casa del rey<sup>6</sup>. a presencia de lermistas en la casa de la reina se incrementó más aún tras la conspiración de la marquesa del Valle, cuando el válido se dio cuenta del potencial peligro que suponía la reina y su entorno, un ámbito sobre el que tuvo que incrementar su control<sup>7</sup>. Sin embargo, el control

<sup>2</sup> M.<sup>a</sup> Victoria LÓPEZ-CORDÓN, « La construcción de una reina en la Edad Moderna : Entre el paradigma y los modelos » en M.<sup>a</sup> Victoria LÓPEZ-CORDÓN y Gloria FRANCO (coords.), *La reina Isabel I y las reinas de España : Realidad, modelos e imagen historiográfica*, Madrid, Fundación Española de Historia Moderna, 2005, p. 315.

<sup>3</sup> Magdalena S. SÁNCHEZ, *The Empress, the Queen, and the Nun : Women and Power at the Court of Philip III of Spain*, Baltimore, Johns Hopkins University Press, 1998, p.x.

<sup>4</sup> *Ibid.*, p.3.

<sup>5</sup> Michele OLIVARI, « La marquesa del Valle : Un caso de protagonismo político femenino en la España de Felipe III », *Historia Social*, 2007, 57, p.102.

<sup>6</sup> Antonio FEROS CARRASCO, *El duque de Lerma : Realeza y privanza en la España de Felipe III*, Madrid, Marcial Pons, 2002, p.180.

<sup>7</sup> A. FEROS CARRASCO, *El duque de Lerma...*, p. 182-185.

del valido tuvo sus límites<sup>8</sup> y la reina retuvo cierto poder, sobre todo en asuntos piadosos<sup>9</sup>, aunque los resultados fueron más bien modestos.

No obstante, esto no supuso una pérdida de influencia política. Al contrario, la fuerte imbricación entre lo político y lo religioso en la época propició que la reina encontrara el modo de influir en el gobierno y de presentar sus requerimientos desde un punto de vista familiar y piadoso, adquiriendo de este modo una apariencia quizá más aceptable, pero con un fondo político manifiesto<sup>10</sup>. Es decir, es innegable que por su educación y su carácter Margarita era una mujer piadosa, pero también podría haber acentuado este aspecto para poder influir en los asuntos de Estado. Así pues, el fuerte componente espiritual que caracterizó la vida de la reina ha sido interpretado por Magdalena Sánchez y otros críticos como una imagen real, pero también cultivada en aras de conseguir influencia.

De hecho, Margarita de Austria pronto se ganó el corazón de sus súbditos con su fama de practicar una religiosidad profunda y devota. La reina era la contrapartida amable del rey, pues debía actuar desde una perspectiva religiosa, caritativa e indulgente, actuando como intercesora de los súbditos ante el monarca, el cual no podía asumir ese papel, ya que se debía a la justicia y al gobierno<sup>11</sup>. Se ceñía de esta manera a la imagen idealizada que se tenía en la Edad Moderna de las reinas. Éstas, al encarnar en sí a todas las mujeres de la monarquía, debían ser un modelo para todas sus súbditas : femeninas, dulces y bellas ; aunque también debían ser viriles, pilares fuertes que sostuvieran al rey y al reino, a semejanza de las heroínas de la *Biblia* y la Antigüedad<sup>12</sup>.

A todo lo anterior hay que añadir un componente fundamental para la figura de la reina : la maternidad. El oficio de la reina era dar a luz a herederos que continuaran la dinastía, especialmente varones, y por ello la maternidad se convirtió en un símbolo poderoso. Margarita de Austria tuvo un total de ocho hijos, de los cuáles a ella le sobrevivieron siete, lo que representaba un porcentaje inmensamente alto, teniendo en cuenta la gran mortandad infantil de la época<sup>13</sup>. Esto le proporcionó un enorme prestigio ante el rey, la corte y el pueblo, y reforzó su imagen de esposa y madre. Pese a todo, la figura del duque de Lerma redujo sus

<sup>8</sup> José MARTÍNEZ MILLÁN, « La casa de una reina católica : Margarita de Austria (1598-1611) » en María Leticia Sánchez Hernández (ed.), *Mujeres en la Corte de los Austrias : Una red social, cultural, religiosa y política*, Madrid, Polifemo, 2019, p. 353.

<sup>9</sup> M.<sup>a</sup> Ángeles PÉREZ SAMPER, « La figura de la reina en la monarquía española de la Edad Moderna : Poder, símbolo y ceremonia » en M.<sup>a</sup> Victoria LÓPEZ-CORDÓN y Gloria FRANCO (coords.), *La reina Isabel I y las reinas de España : Realidad, modelos e imagen historiográfica*, Madrid, Fundación Española de Historia Moderna, 2005, p. 287.

<sup>10</sup> M. SÁNCHEZ, *The Empress...*, p. 5.

<sup>11</sup> María Victoria LÓPEZ-CORDÓN, « La construcción de una reina... », p. 315.

<sup>12</sup> María Ángeles PÉREZ SAMPER, « La figura de la reina... », p. 291.

<sup>13</sup> Cf. Bartolomé BENNASSAR, *Reinas y princesas del Renacimiento a la Ilustración : El lecho, el poder y la muerte.*, trad. Núria Petit, Barcelona, Paidós Ibérica, 2007.

posibilidades de influir en el gobierno de la Monarquía y, en vida de la reina, siempre retuvo para sí las riendas del poder.

La reina murió tras dar a luz a su último hijo, Alonso, en el que era el campo de batalla de las mujeres, ya que tenemos amplios testimonios del temor que inspiraba el parto entre las personas de la época. La preocupación era constante, más aún entre la realeza, puesto que son numerosísimos los casos de reinas y princesas que mueren en el trance y la necesidad de tener descendencia era imperiosa, pues se debía asegurar la continuidad del linaje y también disponer de príncipes y princesas para formar alianzas políticas<sup>14</sup>. La muerte de Margarita de Austria provocó grandes manifestaciones de luto en la corte y en toda la monarquía.

En este trabajo exploramos cómo se plasmó la memoria de la muerte de la reina en dos clases de documentos por completo diferentes.

Por un lado, las crónicas de la época, producidas en un ambiente más elitista y cortesano, y, por otro lado, las relaciones de sucesos, principales medios de comunicación para el pueblo en la Monarquía Hispánica. De esta manera se intenta comparar tanto la interpretación de este acontecimiento por estos dos tipos de fuentes como las características por las que convergen y divergen.

## LA MUERTE DE LA REINA EN LAS CRÓNICAS

Las crónicas de la época consultadas son cinco, de las cuales las principales son *Relaciones de las cosas sucedidas en la Corte de España desde 1599 hasta 1614* de Luis Cabrera de Córdoba, *Anales de Madrid* de Antonio de León Pinelo y *Memorias* de Matías de Novoa. Éstas desgranar los últimos días de la reina. En primer lugar se encuentra el parto que tuvo lugar el veintidós de septiembre y del que se dice que fue « muy derecho »<sup>15</sup> y que se dio « con brevedad y buen suceso »<sup>16</sup>. Al cuarto día después del parto las crónicas de León Pinelo y de Novoa nos cuentan que le sobrevino un frío y calentura mientras que la de Cabrera de Córdoba afirma que :

La causa de su enfermedad fue alzarse la purgación al cuarto día, que aunque se acudió con sangrías y otros remedios, no le aprovechó ninguno, porque se le subió a la cabeza [...]»<sup>17</sup>.

<sup>14</sup> *Ibid.*, p. 157.

<sup>15</sup> Luis CABRERA DE CÓRDOBA, *Relaciones de las cosas sucedidas en la corte de España desde 1599 hasta 1614*, Madrid, Imprenta de J. Martín Alegría, 1857, p. 448.

<sup>16</sup> Antonio de LEÓN PINELO, *Anales de Madrid de León Pinelo : reinado de Felipe III, años 1598 a 1621*, ed. Ricardo Martorell Téllez-Girón, Madrid, Estanislao Maestre, 1931, p. 96.

<sup>17</sup> L. CABRERA DE CÓRDOBA, *Relaciones de las cosas sucedidas...*, p. 450.

Después se fue agravando la enfermedad hasta el veintinueve de septiembre cuando « le dieron a la reina unos paroxismos y enajenación de los sentidos »<sup>18</sup>, lo que hizo que los médicos dudaran ya de su cura y que por iglesias y conventos se descubriera el Santísimo para encomendar su salud. Al día siguiente, recibió los sacramentos y el 3 de octubre murió, según León Pinelo, entre las nueve y las diez de la mañana<sup>19</sup>.

Sin embargo, las crónicas no nos hablan sólo de los hechos ; los autores insertaron varios elogios a doña Margarita que configuran la imagen pública de la reina. Todos inciden en describirla como una mujer muy religiosa, protectora de la fe, con una virtud y piedad ejemplarísimas. También se pone de manifiesto su papel de « sustento de pobres », « consuelo y honra de sus súbditos » y « clemencia » para los cautivos<sup>20</sup>. En suma, una reina perfecta, y en palabras de Matías de Novoa : « [...] ninguna más parecida en grandeza de ánimo, constancia, piedad, religión y celo católico, virtud y esclarecidas costumbres que a la reina católica doña Isabel »<sup>21</sup>.

Perderla, por tanto, supone un duro golpe para la monarquía, la mayor desdicha que le podía ocurrir, quedando así los reinos sin madre a la que acudir : es « la pérdida fatal de la mayor señora que han tenido sus coronas »<sup>22</sup>.

Las crónicas también nos hablan del abatimiento del rey. Tras el fallecimiento : « [...] el Rey católico se retiró a su cámara, con el sentimiento que se deja entender a los que cuerda y atentamente pasaren por aquí sus ojos [...] »<sup>23</sup>.

Después, el duque de Lerma lleva al Príncipe y a sus hermanos a que besen la mano del rey, con mucha « terneza » y lágrimas. León Pinelo refiere que, al ver muerta a su esposa, el rey dijo : « Mucho nos aprieta Nuestro Señor, sea Él bendito por todo »<sup>24</sup>. Además, González Dávila narra un episodio en el que unos días después, estando el rey en su oratorio, fue consolado por una voz divina al sentirse vencido por el dolor<sup>25</sup>.

Por último, todos coinciden en considerar que la reina murió de sobrepeso. Sin embargo, encontramos que las diferentes crónicas divergen a la hora de proponer las causas. Cabrera de Córdoba comenta varias explicaciones que circulaban, bien que se olvidaron de curarla del « mal de madre » por haberse ido

<sup>18</sup> A. de LEÓN PINELO, *Anales de Madrid...*, p. 97.

<sup>19</sup> *Ibid.*, p. 98.

<sup>20</sup> Matías de NOVOA, *Memorias de Matías de Novoa : Primera parte hasta ahora conocida bajo el título de Historia de Felipe III por Bernabé de Vivanco*, eds. Feliciano Ramírez de Arellano y José Sancho Rayon, Madrid, Imprenta de Miguel Ginesta, 1875, p. 439.

<sup>21</sup> *Ibid.*, p. 440.

<sup>22</sup> *Ibid.*, p. 438.

<sup>23</sup> *Ibid.*, p.448.

<sup>24</sup> A. de LEÓN PINELO, *Anales de Madrid...*, p. 98.

<sup>25</sup> Gil GONZÁLEZ DÁVILA, *Monarquía de España. Historia de la vida y hechos del inclito monarca, amado y santo D. Felipe tercero*, ed. Bartolomé Ulloa, Madrid, Joachin de Ibarra, Madrid, 1771, p. 161.

demasiado pronto la comadre, bien que no se tuvo cuidado con la ropa de cama. Novoa, sin embargo, zanja el asunto diciendo que murió de sobrepardo :

[...] dolencia en que peligran la mayor parte de las mujeres del orbe ; murió de aquel achaque de cada año de las casadas ; bastante enfermedad para no adjudicar otra<sup>26</sup>.

Para terminar, Céspedes y Meneses argumenta que la tristeza por el suceso o el odio hacia algunos hombres encumbrados hizo que apareciesen dudas y sospechas, pero no entra en valoraciones, limitándose a decir que « la grandeza de este caso pide testigos superiores y más seguros fundamentos, para que yo me empeñe en él »<sup>27</sup>.

## LA MUERTE DE LA REINA EN LAS RELACIONES DE SUCESOS

Las relaciones de sucesos publicadas en torno a la muerte de la reina Margarita son abundantes, aunque fundamentalmente tratan los funerales de la reina, debido a que cada cabildo, diputación y universidad celebró los suyos en cuanto las circunstancias lo permitieron, sirviendo de esta manera al rey. Tenemos así muchas relaciones que recogen la celebración de las exequias oficiales, la forma de los túmulos e incluso los sermones que se pronunciaron en su honor. Sin embargo, aquellas dedicadas exclusivamente a las circunstancias de la muerte de la reina son menores en número ; de hecho, son sólo tres las analizadas en esta investigación. Los autores de dichas relaciones son el licenciado Juan Feu, el médico Pedro Miguel Ciurana y Andrés de Claramonte y Corroy, notable dramaturgo de la época, que dedica su relación al mayordomo mayor del reino de Portugal. Todas ellas se publican poco después del acontecimiento : dos en 1611 y la que resta en 1612, la cual tiene como adorno en la portada el escudo del rey.

Las relaciones de sucesos son un género peculiar, que recoge información de muy diversas fuentes y que acaba moviéndose entre lo literario y lo informativo. Estas circunstancias hacen que el estilo con que abordan el tema sea totalmente diferente al de las crónicas. Si bien las crónicas narran el paso de la enfermedad, informando puntualmente del devenir de la misma, en las relaciones analizadas el tiempo no importa y, de hecho, tan solo en una de ellas se da la fecha de la muerte. Estos textos se centran más en ensalzar la figura de la reina con el fin de remarcar el impacto que supone el acontecimiento para la monarquía.

En todas las relaciones la reina pronuncia un discurso dirigido al rey, al príncipe Felipe, a doña Ana o al pequeño recién nacido, el infante Alonso. En las

<sup>26</sup> M. de NOVOA, *Memorias de Matías de Novoa...*, p. 447.

<sup>27</sup> Gonzalo de CÉSPEDES Y MENESES, *Primera parte de la historia de D. Felipe III. Rey de las Españas*, Lisboa, Pedro Craesbeeck, 1631, p. 3.



palabras que Margarita dedica a Felipe III y al primogénito les recuerda que deben ocuparse no sólo de las tareas de gobierno, sino también de practicar la caridad y la justicia, pues ella ya no podrá ejercer la protección maternal sobre los súbditos asociada a su posición. Ella hace hincapié especialmente en que se cuide a los pobres :

Y si me heis querido bien,  
cual vuestra pasión lo muestra  
en cualquier pobre de Dios  
pensad que está mi presencia.  
Tratados como a mí propia,  
tenedlos en reverencia,  
questa gloria llevareis  
para la divina alteza<sup>28</sup>.

Lo mismo sucede en otra relación en la que Margarita comenta que :

Los pobres necesitados  
en vos sus tesoros tengan  
porque los pobres son Dios  
y el Rey tiene sus despensas.

También encomienda a los conventos :

Tened cuenta en los conventos  
que aquesa sola sustenta  
el regimiento de un reino  
y fuerzas a su cabeza<sup>29</sup>.

Asimismo, merecen las atenciones vigilantes del rey y del príncipe las viudas, las doncellas y los soldados, cuya voz « hasta los cielos penetra »<sup>30</sup>. Por tanto, ellos son ahora los que tienen que cumplir el papel que antes ejercía ella, para mayor gloria de Dios y de la monarquía.

<sup>28</sup> Pedro Miguel CIURANA, *A la muerte de la Serenísima Reina de España Señora nuestra Doña Margarita de Austria en las obsequias hechas en la Insigne ciudad de Barcelona*. De Pedro Miguel Ciurana, médico, Barcelona, Hieronymo Margarit, 1612 [Catálogo y biblioteca digital de Relaciones de sucesos, BIDISO, <http://www.bidiso.es/CBDRS>]

<sup>29</sup> Andrés de CLARAMONTE Y CORROY, *Relación del nacimiento del nuevo infante y de la muerte de la reina nuestra señora*. Dirigida al Conde de Portalegre, mayordomo mayor de los reinos de Portugal, Cuenca, Salvador Viader, 1612, s. fol. [Biblioteca Digital Hispánica, <http://www.bdh.bne.es>].

<sup>30</sup> *Ibid.*, s. fol.

En los discursos a Doña Ana, Margarita le recomienda tener devoción a la Virgen y practicar las virtudes cristianas :

Sed liberal para pobres  
sed humilde, sed modesta  
porque ya veis en que para,  
deste mundo la grandeza<sup>31</sup>.

También cuidar de sus otros hermanos :

De vuestros tiernos hermanos  
sed madre, así que sois tan tierna,  
gobernaldos como madre,  
pues en vuestro amparo quedan<sup>32</sup>.

Por último, en una relación la reina se dirige al infante Alonso deseándole que Dios le dé una vida larga y buena. Los discursos dejan claro cuáles son las obligaciones de Margarita de Austria y cómo ella se preocupa de que no queden desatendidas. Si en los discursos al rey y al príncipe queda de manifiesto su papel de reina, en los que dedica a la infanta se refleja su aspecto de madre que delega en su hija mayor. Se advierte así que estos parlamentos configuran la imagen de la reina que transmiten las relaciones de sucesos.

Otro aspecto en el que se recrean las relaciones son los elogios que abundan de la misma manera que en las crónicas. En una de ellas encontramos que la reina tenía :

La hermosura de Venus  
de Diana y de las doce,  
que fueron en aquel tiempo  
Sibilas las dichas por nombre<sup>33</sup>.

También era prudente y discreta, en suma, ella era « un sol de las virtudes », « una luna de grandezas »<sup>34</sup> y « columna que sustenta a la Cristiandad »<sup>35</sup>.

<sup>31</sup> P. M. CIURANA, *A la muerte de la Serenísima Reina...*, s. fol.

<sup>32</sup> A. de CLARAMONTE Y CORROY, *Relación del nacimiento del nuevo infante...*, s. fol.

<sup>33</sup> Juan FEU, *Relación de la muerte de la Serenísima Reina de España Doña Margarita de Austria, que Dios tenga en su sancta gloria. Sucedida a los cuatro de octubre deste presente año de 1611*, Barcelona, Sebastián Cormellas, 1611, s. fol. [Catálogo y biblioteca digital de Relaciones de sucesos, BIDISO, <http://www.bidiso.es/CBDRS>].

<sup>34</sup> P. M. CIURANA, *A la muerte de la Serenísima Reina...*, s. fol.

<sup>35</sup> A. de CLARAMONTE Y CORROY, *Relación del nacimiento del nuevo infante...*, s. fol.

Así pues, perder a una reina tan virtuosa es muy grave y por eso se ruega a Dios que no se la lleve :

Oh Señor, a voces dicen,  
de tus Españas te acuerda  
mira que es luz de tus ojos  
y a oscuras Señor las dejas<sup>36</sup>.

En consecuencia, su muerte fue llorada en todos los rincones de la monarquía :

Su reina llore Castilla  
Aragón llore su madre,  
su protectora Valencia  
y Cataluña su Atlante.  
Llore su amparo Alemania  
Nápoles, Milán y Flandes,  
y Portugal sobre todos,  
pues más pierden sus ciudades<sup>37</sup>.

Más aún por su propio esposo, que ama profundamente a su mujer, pues :

No se han visto eternamente  
juntas dos almas tan buenas  
dos casados más conformes  
dos personas más discretas.  
Los dos eran una vida,  
un alma, un aliento y eran  
una sola voluntad  
en los ojos y en las lenguas.  
Sus amorosos coloquios  
y sus palabras severas  
la muerte atajó, envidiosa,  
entre áspides y culebras<sup>38</sup>.

## CONCLUSIÓN

Tras este análisis queda demostrado que el tratamiento de la muerte de la reina tanto en las crónicas como en las relaciones de sucesos tiene divergencias notables,

<sup>36</sup> *Ibid.*, s. fol.

<sup>37</sup> *Ibid.*, s. fol.

<sup>38</sup> *Ibid.*, s. fol.

aunque también varios paralelismos. Ambas fuentes coinciden en la consideración con la que tratan a la reina y en los elogios con que adornan su figura. Las alabanzas son similares e inciden en su faceta de reina como intercesora de sus súbditos, guía espiritual del reino y modelo de todas las virtudes.

Por otra parte, no deja de ser interesante la diferencia manifiesta entre unos y otros. Las relaciones de sucesos consiguen crear, con su estilo directo y el modelo discursivo en el que habla la propia difunta, un gran patetismo que, indudablemente, afecta al público al que van destinadas. Despliegan una imagen muy poderosa de la reina, las virtudes a ella atribuidas y el gran mal que desciende sobre todos al producirse su ausencia. Además, estas palabras son interesantes en otro sentido, ya que a través de ellas podemos intuir la imagen que el pueblo tenía de la monarca. Es poco probable que Margarita de Austria pronunciara las palabras que se le atribuyen; parece más verosímil el hecho de que los discursos que hoy leemos sean los que los súbditos del momento habrían esperado oír en boca de la reina durante sus últimas horas. De esta forma, las alabanzas que le dedican cobran autenticidad, pues con sus discursos Margarita está practicando las virtudes elogiadas y cumpliendo su papel de reina, puesto que se preocupa de las doncellas, viudas y desamparados. Asimismo, la insistencia en cuidar los conventos, venerar a la Virgen y practicar las virtudes cristianas, hace que el elogio de « columna que sustenta la Cristiandad »<sup>39</sup> cobre pleno sentido.

Las crónicas, en cambio, no caen en una deriva tan emotiva, sino que mantienen la seriedad de la narración más o menos exacta de los hechos. Se centran en describir las circunstancias de la corte, la evolución de la enfermedad y cómo esta afecta al rey. También describen los sentimientos que sacudieron a la corte en unos momentos tan dramáticos, pero de una manera más atenuada que en las relaciones de sucesos. Además, los cronistas especulan sobre las causas del fallecimiento cosa que se omite totalmente en las relaciones. Los comentarios que hace Céspedes y Meneses son los más sugerentes, pues insinúan que la reina fue asesinada, una de las acusaciones que, posteriormente, se presentan para la detención de Rodrigo Calderón, favorito del duque de Lerma.

Es interesante considerar los ambientes en los que se difunden estos textos. Puesto que las relaciones de sucesos circulan en un ámbito popular, hay que plantearse si estos textos fueron compuestos como una forma de propaganda oficial, como una expresión de la ideología preponderante en la época o como una forma de ganarse el favor de algún cortesano. Resulta llamativa la dedicación de Andrés de Claramonte al mayordomo mayor de Portugal, que quizá deba su explicación a la búsqueda, por parte del dramaturgo, del favor del noble, o quizá a un encargo de este. Asimismo, habría que considerar por qué otra relación va blasonada con el escudo del rey.

<sup>39</sup> *Ibid.*, s. fol.

En suma, solo podemos conjeturar cuáles fueron las razones que causaron estos detalles, pero es indudable que se deben a los juegos de poder, de clientela y de propaganda de la época.

Las crónicas, por su parte, se difundían en un ámbito más restringido, más aún las tres principales que aquí tratamos, puesto que ninguna fue impresa hasta fecha muy posterior a su conclusión. Así pues, su difusión se dio en un ambiente más cortesano y erudito, con cierta intención de convertirse en un relato histórico en el que también se aprecian las relaciones políticas y personales de los autores, engrandeciendo a unos personajes y vilipendiando a otros, cosa que se percibe especialmente en la obra de Matías de Novoa.

Pese a esta intencionalidad de las fuentes, todas transmiten el sufrimiento del rey al perder a su joven esposa, con la que había concebido ocho hijos y por la que sentía un sincero afecto. Asimismo, se unen para lamentar el golpe que recibe la monarquía al ser privada de una reina tan atenta a las necesidades del reino y tan querida. Este acontecimiento, sin duda grave, se magnifica por los elogios que recibe Margarita y la memoria de él se intenta configurar a través de las crónicas y las relaciones de sucesos. Además, de esta forma la figura de la reina se convierte en ideal y sus acciones y palabras se vuelven incontestables y casi sobrenaturales, teniendo quizá a través de estos textos más fuerza de la que podrían haber tenido cuando ella vivía.

## BIBLIOGRAFÍA FINAL

### CRÓNICAS

- CABRERA DE CÓRDOBA, Luis, *Relaciones de las cosas sucedidas en la corte de España desde 1599 hasta 1614*, Madrid, Imprenta de J. Martín Alegría, 1857.
- CÉSPEDES Y MENESES, Gonzalo de, *Primera parte de la historia de D. Felipe III. Rey de las Españas*, Lisboa, Pedro Craesbeeck, 1631.
- GONZÁLEZ DÁVILA, Gil, *Monarquía de España. Historia de la vida y hechos del ínclito monarca, amado y santo D. Felipe tercero*, ed. Bartolomé Ulloa, Madrid, Joachin de Ibarra, Madrid, 1771.
- LEÓN PINELO, Antonio de, *Anales de Madrid de León Pinelo : reinado de Felipe III, años 1598 a 1621*, ed. Ricardo Martorell Téllez-Girón, Madrid, Estanislao Maestre, 1931.
- NOVOA, Matías de, *Memorias de Matías de Novoa : Primera parte hasta ahora conocida bajo el título de Historia de Felipe III por Bernabé de Vivanco*, eds. Feliciano Ramírez de Arellano y José Sancho Rayon, Madrid, Imprenta de Miguel Ginesta, 1875.

### RELACIONES DE SUCESOS

- CIURANA, Pedro Miguel, *A la muerte de la Serenísima Reina de España Señora nuestra Doña Margarita de Austria en las obsequias hechas en la Insigne ciudad de Barcelona. De Pedro Miguel Ciurana, médico*, Barcelona, Hieronymo Margarit, 1612 [Catálogo

- y biblioteca digital de Relaciones de sucesos, BIDISO, <http://www.bidiso.es/CBDRS>, consultado el 15/04/2019].
- CLARAMONTE Y CORROY, Andrés de, *Relación del nacimiento del nuevo infante y de la muerte de la reina nuestra señora. Dirigida al Conde de Portalegre, mayordomo mayor de los reinos de Portugal*, Cuenca, Salvador Viader, 1612 [Biblioteca Digital Hispánica, <http://www.bdh.bne.es>, consultado el 25/04/2019].
- FEU, Juan, *Relación de la muerte de la Serenísima Reina de España Doña Margarita de Austria, que Dios tenga en su sancta gloria. Sucedida a los cuatro de octubre deste presente año de 1611*, Barcelona, Sebastián Cormellas, 1611 [Catálogo y biblioteca digital de Relaciones de sucesos, BIDISO, <http://www.bidiso.es/CBDRS>, consultado el 18/04/2019].

#### BIBLIOGRAFÍA CONTEMPORÁNEA

- BENNASSAR, Bartolomé, *Reinas y princesas del Renacimiento a la Ilustración : El lecho, el poder y la muerte*, trad. Núria Petit, Barcelona, Paidós Ibérica, 2007.
- FEROS CARRASCO, Antonio, *El duque de Lerma : Realeza y privanza en la España de Felipe III*, Madrid, Marcial Pons, 2002.
- LÓPEZ-CORDÓN, María Victoria, « La construcción de una reina en la Edad Moderna : Entre el paradigma y los modelos » en María Victoria López-Cordón y Gloria Franco (coords.), *La reina Isabel I y las reinas de España : Realidad, modelos e imagen historiográfica*, Madrid, Fundación Española de Historia Moderna, 2005.
- MARTÍNEZ MILLÁN, José, « La casa de una reina católica : Margarita de Austria (1598-1611) » en María Leticia Sánchez Hernández (ed.), *Mujeres en la Corte de los Austrias : Una red social, cultural, religiosa y política*, Madrid, Polifemo, 2019, p. 353.
- OLIVARI, Michele, « La marquesa del Valle : Un caso de protagonismo político femenino en la España de Felipe III », *Historia Social*, 2007, 57, p. 102.
- PÉREZ SAMPER, María Ángeles, « La figura de la reina en la monarquía española de la Edad Moderna : Poder, símbolo y ceremonia » en María Victoria López-Cordón y Gloria Franco (coords.), *La reina Isabel I y las reinas de España : Realidad, modelos e imagen historiográfica*, Madrid, Fundación Española de Historia Moderna, 2005.
- SÁNCHEZ, Magdalena S., *The Empress, the Queen, and the Nun : Women and Power at the Court of Philip III of Spain*, Baltimore, Johns Hopkins University Press, 1998.



UNIVERSIDAD  
DE SALAMANCA

Ediciones Universidad  
Salamanca



**SIERS**  
Sociedad Internacional  
para el estudio de las  
relaciones de sucesos

ISBN: 978-84-1311-604-4



9 788413 116044